

«Lo que hemos oído y aprendido, lo que nos contaron nuestros padres,
no queremos ocultarlo a nuestros hijos, lo narraremos a la próxima generación:
son las glorias del Señor y su poder, las maravillas que Él realizó».

Salmo 78,3.4

Dedicatoria

Esta Biblia ha sido regalada a

.....

Con motivo de

.....

.....

Con sus mejores deseos por

.....

El día

«Por eso doblo mis rodillas delante del Padre,
de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra».

Efesios 3,14-15

Nuestra familia

Padres

Padre

Lugar y fecha de nacimiento

Madre

Lugar y fecha de nacimiento

Hijos e hijas

1. Nombre

Lugar y fecha de nacimiento

2. Nombre

Lugar y fecha de nacimiento

3. Nombre

Lugar y fecha de nacimiento

4. Nombre

Lugar y fecha de nacimiento

5. Nombre

Lugar y fecha de nacimiento

Abuelos y abuelas

Abuelo paterno

Fechas de nacimiento (y de muerte)

Abuelo materno

Fechas de nacimiento (y de muerte)

Abuela paterna

Fechas de nacimiento (y de muerte)

Abuela materna

Fechas de nacimiento (y de muerte)

«Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

Mateo 28,19

Bautismo

1. Nombre y fecha

Lugar

Bautizado por

Padrinos

2. Nombre y fecha

Lugar

Bautizado por

Padrinos

3. Nombre y fecha

Lugar

Bautizado por

Padrinos

4. Nombre y fecha

Lugar

Bautizado por

Padrinos

5. Nombre y fecha

Lugar

Bautizado por

Padrinos

«Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu».

Salmo 51,12

Primera Reconciliación

1. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

2. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

3. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

4. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

5. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

«Yo soy el pan de Vida. El que viene a mí jamás tendrá hambre;
el que cree en mí jamás tendrá sed».

Juan 6,35

Primera Comunión

1. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

2. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

3. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

4. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

5. Nombre y fecha

Lugar

Con el sacerdote

«Recibirán el don del Espíritu Santo».

Hechos 2,38

Confirmación

1. Nombre y fecha

Lugar

Confirmado por

2. Nombre y fecha

Lugar

Confirmado por

3. Nombre y fecha

Lugar

Confirmado por

4. Nombre y fecha

Lugar

Confirmado por

5. Nombre y fecha

Lugar

Confirmado por

«Los dos llegan a ser una sola carne».

Génesis 2,24

Matrimonio

 Esposo

Esposa

Sacerdote

Fecha y lugar

 Esposo

Esposa

Fecha y lugar

Sacerdote

 Esposo

Esposa

Fecha y lugar

Sacerdote

 Esposo

Esposa

Fecha y lugar

Sacerdote

 Esposo

Esposa

Fecha y lugar

Sacerdote

«Hablarán del Señor a la generación futura, anunciarán su justicia a los que nacerán después, porque esta es la obra del Señor».

Salmos 22,31.32

Árbol genealógico

Bisabuelos

Bisabuelo
.....
*
†

Bisabuela
.....
*
†

Bisabuelo
.....
*
†

Bisabuela
.....
*
†

Bisabuelo
.....
*
†

Bisabuela
.....
*
†

Bisabuelo
.....
*
†

Bisabuela
.....
*
†

Abuelos

Abuelo
.....
*
†

Abuela
.....
*
†

Abuelo
.....
*
†

Abuela
.....
*
†

Padres

Padre
.....
*
†

Fecha
.....

Madre
.....
*
†

Hijos

.....
*
†

.....
*
†

.....
*
†

.....
*
†

.....
*
†

.....
*
†

* Fecha nacimiento
† Fecha defunción

Biblia

Católica de la

Familia

evd

Contenido

Abreviaturas	IX
Editores y colaboradores	XI
Introducción	XIII
Elementos de la <i>Biblia Católica de la Familia</i>	XV
Cómo usar la <i>Biblia Católica de la Familia</i>	XXI
Guía rápida para leer la Biblia en familia	XXV
Leer la Biblia como familia católica	XXVII
Preguntas frecuentes sobre la Biblia	XXXIII
Sobre el texto bíblico empleado en esta edición	XXXVII

Antiguo Testamento

PENTATEUCO

Introducción	2
Génesis	4
Éxodo	58
Levítico	106
Números	140
Deuteronomio	184

LIBROS HISTÓRICOS

Introducción	224
Josué	226
Jueces	254
Rut	282
Primer libro de Samuel	288
Segundo libro de Samuel	324
Primer libro de los Reyes	354
Segundo libro de los Reyes	390
Primer libro de las Crónicas	424
Segundo libro de las Crónicas	454
Esdras	492

Nehemías	504
Tobías	522
Judit	538
Ester	556
Primer libro de los Macabeos	570
Segundo libro de los Macabeos	604

LITERATURA SAPIENCIAL

Introducción	630
Job	632
Salmos	664
Proverbios	746
Eclesiastés	774
Cantar de los Cantares	787
Sabiduría	796
Eclesiástico	818

PROFETAS

Introducción	868
Isaías	870
Jeremías	936
Lamentaciones	1000
Baruc	1008
Ezequiel	1019
Daniel	1071
Oseas	1094
Joel	1106
Amós	1112
Abdías	1122
Jonás	1126
Miqueas	1131
Nahúm	1140
Habacuc	1145
Sofonías	1150
Ageo	1156
Zacarías	1160
Malaquías	1172

Nuevo Testamento

EVANGELIOS Y HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Introducción	1180
Evangelio según san Mateo	1182
Evangelio según san Marcos	1231
Evangelio según san Lucas	1264
Evangelio según san Juan	1311
Hechos de los Apóstoles	1349

CARTAS Y APOCALIPSIS

Introducción	1392
Carta a los Romanos	1394
Primera carta a los Corintios	1415
Segunda carta a los Corintios	1436
Carta a los Gálatas	1452
Carta a los Efesios	1460
Carta a los Filipenses	1470
Carta a los Colosenses	1477
Primera carta a los Tesalonicenses	1484
Segunda carta a los Tesalonicenses	1491
Primera carta a Timoteo	1495
Segunda carta a Timoteo	1503
Carta a Tito	1509
Carta a Filemón	1514
Carta a los Hebreos	1518
Carta de Santiago	1535
Primera carta de san Pedro	1542
Segunda carta de san Pedro	1550
Primera carta de san Juan	1556
Segunda carta de san Juan	1565
Tercera carta de san Juan	1568
Carta de san Judas	1571
Apocalipsis	1575

Apéndices

Índice de artículos complementarios	1601
Planes de lectura	1611

VIII

Pasajes para los temas y acontecimientos de la vida familiar	1615
Lecturas del Leccionario para domingos y festividades importantes	1619
Grandes relatos de la Biblia	1627
Orar con la Biblia	1629
Oraciones católicas tradicionales	1635
Cómo se utiliza la Biblia en misa	1643
Cronograma bíblico-histórico	1647
La Biblia y la iglesia doméstica en la nueva evangelización	1655
Mapas	1665

Editores y colaboradores

DIRECTORES DEL PROYECTO

Tom East (CMD) y Guillermo Santamaría de Pando
y Adam Peter Grondziel Richter (EVD)

EDITORES GENERALES

Alejandro Aguilera-Titus (CMD) y Regino Etxabe Díaz (EVD)

EDITORES DEL PROYECTO

Dr. Ricardo López, Dr. Hosffman Ospino y Dra. Dora Tobar

COLABORADORES

Alejandro Aguilera-Titus, Renata Aguilera-Titus, Carmen Aguinaco,
Valentín Araya, P. Guillermo Campusano, María-Elena Cardeña,
Hosffman Ospino, Ricardo López, Ricardo Luzondo, Lucía Luzondo,
Martha Reyes, Dora Tobar, María Puy Ruiz de Larramendi,
José Pérez Escobar, Serafín Fernández, Rocío García Garcimartín

Sobre el Center for Ministry Development

Fundado en 1978, el Center for Ministry Development tiene como misión habilitar a las comunidades de fe católicas y a sus líderes para que puedan realizar una pastoral efectiva con adolescentes, jóvenes y familias, por medio de una formación pastoral para líderes articulada en programas, talleres, recursos y publicaciones.

Center for Ministry Development

5713 Wollochet Drive NW, Suite A
Gig Harbor WA 98335, USA
www.cmdnet.org

Sobre Editorial Verbo Divino

A partir de la publicación de su primera obra, los *Santos Evangelios*, en 1959, Editorial Verbo Divino ha centrado su actividad en la difusión de la Palabra de Dios. A lo largo de los años, esa vocación inicial se ha reforzado hasta convertirse en una de las casas editoras con mayor proyección en producción y difusión bíblica en el ámbito hispanohablante, y especialmente en los países de América.

Editorial Verbo Divino

Avda. de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
www.verbodivino.es

INTRODUCCIÓN

Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor. Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy. Incúlcalas a tus hijos, y háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas de viaje, al acostarte y al levantarte. Átalas a tu mano como un signo, y que estén como una marca sobre tu frente. Escríbelas en las puertas de tu casa y en sus postes.

Dt 6,4-7

Tiene usted en sus manos uno de los mayores regalos de Dios a su familia: la Biblia. Está llena de impresionantes historias que hablan de los muchos modos en que Dios toca los corazones y transforma las vidas de las personas. ¿Cuál ha sido su propia experiencia con la Biblia? Quizá tuviera usted su primera Biblia cuando recibió la Comunión o la Confirmación. O quizá conserve el recuerdo de haber visto en su infancia la Biblia familiar en una estantería de la casa cubriéndose de polvo. Incluso es posible que usted se haya hecho estas preguntas:

- ¿Por dónde empiezo?
- ¿Qué significan estas historias tan antiguas?
- ¿Cómo afecta la Biblia a mi vida hoy?
- ¿Cuándo puedo encontrar tiempo para leer las Escrituras con mi familia, cuando apenas podemos programar una comida juntos?

La *Biblia Católica de la Familia* se diseñó pensando en usted y para ayudarlo a responder a tales preguntas. Esta Biblia está preparada para poder hacer una lectura en común como familia o en momentos de reflexión individual. Tiene la intención de hacer las Escrituras más fáciles de leer y entender. Iluminará la fuerza de la Palabra de Dios y ayudará a los miembros de la familia a crecer juntos en la fe. También los conectará con la rica tradición de la alianza eterna de Dios con todo el pueblo y con toda la creación, que sigue viva en la Iglesia católica.

De hecho, la Biblia es una parte importante de ser familia católica. Como católicos, estamos inmersos en las Escrituras. Nuestras oraciones tradicionales (Padrenuestro, Ave María, Gloria) tienen su raíz en la Biblia. Más de dos tercios de las palabras de la misa vienen directamente de las Escrituras (véase «Cómo se utiliza la Biblia en misa», p. 1643). En la Biblia también descubrimos nuestra identidad católica como discípulos y como comunidad cristiana.

Al leer estas páginas, presten atención a cómo Dios les va hablando a usted y a los suyos en los momentos ordinarios y extraordinarios de su vida familiar. Empezarán a darse cuenta de que, junto con todos los seguidores de Dios en la Biblia y a lo largo de todos los tiempos, ustedes también participan en la herencia de la historia de salvación de Dios.

Recuerden que la Biblia es para todos. A lo largo del caminar de fe de su familia, Dios les habla en y a través de la Biblia. ¡Abran sus páginas y ábranse a la Palabra de Dios!

Elementos de la **Biblia Católica de la Familia**

La **Biblia Católica de la Familia** ha sido diseñada para que los miembros de las familias puedan leer, entender y aplicar las Escrituras a su vida diaria y crecer en la fe juntos. Todos los elementos de esta Biblia están dirigidos a ayudarlos a escuchar y comprender el ardiente deseo de Dios de que ustedes estén en relación con Él, así como a conectar lo que aprenden en las Escrituras con sus relaciones con su familia, amigos, vecinos, comunidad y miembros de la Iglesia.



Introducciones a las secciones y a los libros

Cada sección (Pentateuco, Profetas, Evangelios, etc.) y cada libro de la Biblia empieza con una introducción informativa, escrita específicamente para las familias católicas, que incluye las siguientes partes:

Un **primer acercamiento** al tema y resumen de la sección o libro, donde se ponen de relieve las historias más importantes o las personas y lecciones para nuestro presente.

Una **ilustración de un pasaje** para estimular la reflexión. Las ilustraciones han sido concebidas para conectar con las vivencias y la espiritualidad propias de las comunidades latinas.

Para la **familia/Notas para los padres**. Estos puntos ponen de relieve temas para la familia o pistas prácticas para los padres a la hora de compartir la Palabra de Dios con los niños.

Judit

El libro de Judit es una novela didáctica. En este caso su meta es dar esperanza al pequeño grupo de judíos que en el siglo segundo antes de Cristo sufría el asedio de los grandes imperios del antiguo Oriente Medio. Judit representa, por tanto, a los judíos, que, aunque débiles y pequeños, pueden, con la ayuda de Dios, resistir las amenazas de los enemigos, los cuales son simbolizados aquí por Holofernes, el general de las tropas asirias.



Confianza en Dios y determinación (Jdt 10,1-10)

Nota para los padres: Ciertamente el libro de Judit es una novela entretenida donde el bien prevalece sobre el mal. Sin embargo, conscientes de que con frecuencia los niños no están en condiciones de distinguir un relato ficticio de una historia verdadera, y algunos pasajes contienen narraciones un tanto violentas, este libro no es una lectura recomendable para ellos, hasta cuando tengan la edad apropiada para entender el género literario de una novela y su mensaje simbólico.

esquema

1,1–7,32	Los asirios amenazan a los israelitas
8,1–14,10	El plan de Judit
14,11–16,25	Triunfo, canto y conclusión

Esquema. Este divide el contenido de la sección o libro por bloques o capítulos, identificando los temas más importantes, los acontecimientos y la gente.

datos generales

- Escrito probablemente en la última parte del siglo II a.C., con la intención de exaltar la identidad judía en tiempo de los Macabeos.
- Es una novela didáctica que muestra cómo la oración y la confianza en Dios son más fuertes que la violencia de los poderosos. La trama es ubicada en el Imperio asirio.
- Judit pertenece a los libros llamados «deuterocanónicos», pues no está incluido en las Biblias protestantes ni en las Escrituras judías.

Datos generales.

En este apartado se ofrecen datos interesantes sobre los autores, las fechas en que se escribieron los libros, la audiencia para quien se escribió y los estilos literarios.

visión de conjunto

De forma deliberada, el autor mezcla fechas y datos históricos para dejar claro que este libro es una construcción literaria ficticia y no un relato fiel a la historia. Por ejemplo, dice que Nabucodonosor era el rey asirio; pero en realidad era babilonio y gobernó cuando Nínive ya había sido destruida. Además, el libro refleja usos de la época griega, como el culto a los reyes y autoridades, el uso de coronas de olivo, y la fiesta de la Dedicación, entre otros. Además describe una geografía inverosímil y fantástica. No obstante, con su estilo, el autor emplea expresiones que lo ayudan a enfatizar su mensaje: Dios se sirve de los más débiles para confundir a los poderosos. Por consiguiente, escoge como heroína a una mujer llamada Judit, que significa «la judía», para representar al pueblo de Israel, que, aunque frágil como una mujer sin armas, cuenta con la fortaleza de la fe, capaz de derribar al más poderoso.

Este mensaje fue dirigido en particular a aquellos judíos que habían estado sometidos continuamente al poder de los imperios como el griego-macedonio, iniciado por Alejandro Magno en el siglo IV a.C., y que eran subyugados por sus convicciones culturales y religiosas. Bajo dichas circunstancias se encontraban en peligro de desfallecer en su fe. La referencia que el libro hace a los ritos de purificación practicados por Judit (10,5 y 12,1-9), así como la descripción de las estructuras políticas y religiosas de Jerusalén, hacen pensar que el autor debió de ser un judío residente en Palestina, contemporáneo a las reformas fariseas de finales del siglo II a.C.

La victoria de Judit gracias al poder de la fe revela la convicción, subrayada ya otras veces en la Biblia, de que Dios es el Señor de la historia. Desde tiempos del éxodo (5,9) Dios ha dado señales a Israel de que Él no solo camina siempre con su pueblo, sino de que tiene un plan de amor donde está previsto el triunfo de los débiles sobre los poderosos. Así lo canta Judit en su himno final (16,1-17) y lo cantará María en el Magnificat (Lc 1,46-55).

Visión de conjunto.

Esta sección amplía el acercamiento inicial, proporcionando el contexto cultural e histórico junto con los temas más importantes en la sección o libro.

Artículos complementarios

Breves artículos que se van introduciendo en cada libro para ayudar a la reflexión y el compartir de la familia y para enfatizar los pasajes clave de la Biblia. Incluyen:



Comprende la Palabra. Ofrece datos importantes sobre la Biblia y la fe católica, trata de asuntos difíciles en la Biblia y muestra cómo la Biblia es significativa para la vida familiar católica hoy día.

Comprende la Palabra

2 Mac 7:1-42 Resistencia no-violenta

Esta historia un poco macabra es a la vez inspiradora. Una familia movida por el testimonio de Eleazar (véase 2 Mac 6,18-31) prefirió aceptar la tortura y la muerte antes que desistir de su fe o responder con violencia. En la tradición cristiana, la primera opción es siempre decir «no» a la violencia. Esto no significa que tengamos que quedarnos sin hacer nada frente a la injusticia y el mal. Decir «no» a la violencia significa resistir activamente y luchar contra el mal sin hacer daño a otros. Piensa en César Chávez, Martín Luther King Jr. y Mahatma Gandhi. Su resistencia organizada y constante en contra de la injusticia produjo cambios permanentes en el mundo. Así como Eleazar inspiró a otras personas en su tiempo, dejémosnos inspirar hoy para encontrar formas creativas de luchar en contra de la injusticia sin usar la violencia. Hagamos también que nuestros hogares se conviertan en lugares donde la violencia no tenga cabida.



edad de
mío, q
todo lo
lo hizo
nero h
No t
bien d
te, par
en el t
"Apen
«Qué
rey, si
dada a
"Y tú,
gracias
manos
decem
"pero
tiempo
verá a
en cam
homb
falsas
los hij
capaci
todas l
de hab
ahora
Alianz
Dios, s
berbia
cuerpa
dtes. I

Evangelios

1239

Marcos 4,33

Siente la Palabra

Mc 4,30-32 El valor de las cosas pequeñas

Solo cuando ponemos una semilla pequeña en la tierra podemos entender lo que Jesús quería explicarnos. El Reino de Dios se hace presente de manera especial en lo pequeño, en el amor, en la mano amiga, en la sonrisa, en los detalles amorosos y en el perdón cotidiano. El Reino de Dios se va haciendo con cada acto de amor en nuestras familias, en las pequeñas comunidades y en las organizaciones de servicio al prójimo. Es en la cotidianidad de nuestras vidas, en nuestras relaciones diarias, que podemos entender profundamente la originalidad de la propuesta de Dios. Ser cristiano significa descubrir nuestro extraordinario potencial y ponerlo al servicio de los demás. Dedicar tiempo para escucharnos, comer juntos, cuidar de alguien en la familia que sufre física o emocionalmente... ¡Hay tantas oportunidades de transformar lo pequeño en una fuente inagotable de vida y de amor... Aprovechélas!



Siente la Palabra.

Invita a la familia a reflexionar sobre el pasaje de la Biblia, así como a descubrir el mensaje de Dios para su vida hoy y a tomarlo muy en serio.



Actúa según la Palabra.

Anima a la familia a

implicarse en alguna acción inspirada por el pasaje bíblico, tal como obras de misericordia o justicia.

Actúa según la Palabra

Mc 5,1-20 Anuncia la Buena Noticia

Todo encuentro personal con Jesús transforma y libera. Esa es la experiencia del endemoniado de Gerasa. Su experiencia de transformación y liberación le inspira a seguir a Jesús como otro de sus discípulos. Pero Jesús le dice que regrese a casa y comparta la buena noticia de su curación con sus familiares y amigos. Eso es precisamente lo que significa evangelizar. El papa Pablo VI, en el número 18 de su encíclica *Evangelii Nuntiandi*, escrita en 1975, nos enseñó que «Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad». Evangelizar no es solo hablar de Jesús, sino también ser y dar testimonio de cómo Jesús nos ha transformado y liberado. ¿De qué te ha liberado Jesús? ¿Qué testimonio puedes dar de cómo Jesús ha transformado a tu familia?





Conoce a...
 Introduce a los personajes importantes de la Biblia y señala las lecciones que podemos aprender de ellos.

los judíos, jóvenes y viejos, mujeres y niños, en la plaza de la ciudad, frente a la puerta y de confiscar sus bienes. Esto debía hacerse real. ³Mardoqueo lo puso al tanto de lo que

Conoce a...

Est 4,1-8
Mardoqueo



Mardoqueo es un hombre bueno, inteligente y dedicado a cuidar de su pueblo. Cuando escuchó que Amán había convencido al rey de ordenar la matanza de los judíos, Mardoqueo rasgó sus vestiduras, se puso un sayal, se cubrió de ceniza y salió por la ciudad en actitud de penitencia alertando a su gente sobre lo que venía. Al mismo tiempo pensó en un plan para persuadir al rey de que cambiase sus planes contra los judíos. Mardoqueo pudo haber caído en la desesperación y tratar de huir. Sin embargo, con inteligencia y fe, puso su confianza en Dios y en su sobrina Ester para salvar a los judíos de la muerte. Dios nos da fe, inteligencia y valor principalmente para llevar a cabo su plan de salvación y para el bien de los demás. *Que a ejemplo de Mardoqueo tengamos la sabiduría y la serenidad para confiar en Dios, especialmente en los momentos más difíciles.*

región de Tiro, de Galilea, de la Decápolis, sordomudo y sordo. ¹³Jesús, llevándolo a oídos y con espaldas, levantó y le dijo: «Efectivamente, enseguida se a lengua y co- mente que no tanto más in- pan ¹⁴y, en el h: «Todo lo ha tos y hablar a

de los panes

reunirse una no tenían qué pidos y les di- , porque hace no tienen qué as a sus casas, ho, y algunos pidos le pre-



Ora con la Palabra

Mc 8,1-8
Ser pan para los demás

Pon un pedazo de pan en la mesa y reúne a tu familia alrededor de ella. Toma el pan y levántalo diciendo: Jesús compartió el pan con los hambrientos. Pero también se dio a sí mismo como pan de vida. Él les dio el pan de su Palabra, instruyéndolos para vivir fielmente. Los llenó de su Espíritu, para que dieran fruto y vivieran con rectitud y paz. Hoy, Jesús nos invita a ser alimento para nuestro mundo hambriento de amor, justicia y paz. Invita a tus familiares a dar ejemplo de cómo pueden comprometerse a ser pan para los demás. Luego parte un trozo de pan y ofrece esta simple oración: *Me comprometo a ser alimento para un mundo hambriento esta semana y siempre. Invita a los demás a hacer lo mismo hasta que todos hayan compartido.*

El signo rehusado a los fariseos
 Mt 12:38-39; 16:1,4 / Lc 11:16,29



Ora con la Palabra.
 Proporciona oraciones y rituales sencillos para su familia, con el fin de ayudarlos a guiar su oración con las Escrituras.

Líneas de reflexión. Enfatizan versículos clave de la Biblia para ofrecer una iluminación o lección que apoya el mensaje bíblico.

subió a la barca con sus discípulos y fue a la región de Dalmanuta.

atentos, cuidense de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes». ¹⁴Ellos discutían

No hay peor ciego que quien no quiere ver y no hay peor sordo que quien no quiere oír.

Jesús quiere que abramos nuestros ojos y oídos a su mensaje. (Mc 8,17-18)

Instrumentos para leer la Biblia

Hay muchos instrumentos prácticos para conducir a su familia a través de algunos pasajes de las Escrituras que se refieren a distintos momentos de su vida:

- Preguntas frecuentes sobre la Biblia (véase p. XXXIII).
- Índice de artículos complementarios (p. 1601).
- Planes de lectura (p. 1611).
- Pasajes para los temas y acontecimientos de la vida familiar (p. 1615).
- Orar con la Biblia (p. 1629).
- Grandes relatos de la Biblia (p. 1627).
- Cronograma bíblico-histórico (p. 1647).
- La Biblia y la iglesia doméstica en la nueva evangelización (p. 1655).
- Mapas de Tierra Santa en los tiempos bíblicos (p. 1665).

Instrumentos católicos

Esta Biblia también contiene diversos elementos que conectan la Biblia con la fe y la práctica católicas. Son los siguientes:

- Leer la Biblia como familia católica: seis modos prácticos en que las familias católicas pueden leer la Biblia.
- Páginas de presentación, que incluyen recordatorios de los sacramentos recibidos, las cuales se encuentran al comienzo de la Biblia.
- Cómo se utiliza la Biblia en misa (p. 1643).
- Oraciones católicas tradicionales (p. 1635).
- Lecturas del Leccionario para domingos y festividades importantes (p. 1619).

Lecturas del Leccionario		1630	Apéndices
Año A	Año B	Año C	
2013, 2016, 2019	2014, 2017, 2020	2015, 2018, 2021	
Jueves Santo			
Éxodo 12,1-8;11-14	Éxodo 12,1-8;11-14	Éxodo 12,1-8;11-14	
1 Corintios 11,23-26	1 Corintios 11,23-26	1 Corintios 11,23-26	
Juan 13,1-15	Juan 13,1-15	Juan 13,1-15	
Viernes Santo			
Isaías 52,13-53,12	Isaías 52,13-53,12	Isaías 52,13-53,12	
Hebreos 4,14-16; 5,7-9	Hebreos 4,14-16; 5,7-9	Hebreos 4,14-16; 5,7-9	
Juan 18,1-19,42	Juan 18,1-19,42	Juan 18,1-19,42	
Vigilia Pascual			
Génesis 1,1-2,2	Génesis 1,1-2,2	Génesis 1,1-2,2	
Génesis 22,1-18	Génesis 22,1-18	Génesis 22,1-18	
Éxodo 14,15-15,1	Éxodo 14,15-15,1	Éxodo 14,15-15,1	
Isaías 54,5-14	Isaías 54,5-14	Isaías 54,5-14	
Isaías 55,1-11	Isaías 55,1-11	Isaías 55,1-11	
Baruc 3,9-15; 3,32-4,4	Baruc 3,9-15; 3,32-4,4	Baruc 3,9-15; 3,32-4,4	
Enaquel 36,16-26	Enaquel 36,16-26	Enaquel 36,16-26	
Romanos 6,3-11	Romanos 6,3-11	Romanos 6,3-11	
Mateo 28,1-10	Marcos 16,1-7	Lucas 25,1-12	
Domingo de Pascua			
Hechos 10,34,37-43	Hechos 10,34,37-43	Hechos 10,34,37-43	
Colosenses 3,1-4, o 1 Cor 5,6-8	Colosenses 3,1-4, o 1 Cor 5,6-8	Colosenses 3,1-4, o 1 Cor 5,6-8	
Juan 20,1-9	Juan 20,1-9	Juan 20,1-9	
2º domingo de Pascua			
Hechos 2,42-47	Hechos 4,32-35	Hechos 5,12-16	
1 Pedro 1,3-9	1 Juan 5,1-6	Apocalipsis 1,9-11.12-13.17	
Juan 20,19-31	Juan 20,19-31	Juan 20,19-32	
3º domingo de Pascua			
Hechos 2,14,22-33	Hechos 3,13-15.17-19	Hechos 5,27b-32.40b-41	
1 Pedro 1,17-21	1 Juan 2,1-5a	Apocalipsis 5,11-14	
Lucas 24,13-35	Lucas 24,35-48	Juan 21,1-19 (21,1-14)	
4º domingo de Pascua			
Hechos 2,14a.36-41	Hechos 4,8-12	Hechos 13,14-43-52	
1 Pedro 2,20b-25	1 Juan 3,1-2	Apocalipsis 7,9,14b-17	
Juan 10,1-10	Juan 10,11-18	Juan 10,27-30	
5º domingo de Pascua			
Hechos 6,1-7	Hechos 9,26-31	Hechos 14,21b-27	
1 Pedro 2,4-9	1 Juan 3,18-24	Apocalipsis 21,1-5a	
Juan 14,1-12	Juan 15,1-18	Juan 13,31-33a.34-35	
6º domingo de Pascua			
Hechos 8,5-8.14-17	Hechos 10,25-26.34-35.44-48	Hechos 15,1-2.22-29	
1 Pedro 3,15-18	1 Juan 4,7-10	Apocalipsis 21,10-14.22.23	
Juan 14,15-21	Juan 15,9-17	Juan 14,23-29	



Cómo usar la **Biblia Católica** **de la Familia**

¿Cómo pueden hacer que esta Biblia sea parte de su vida familiar diaria? La **Biblia Católica de la Familia** los puede ayudar a implicarse en tres actividades:

1. Conversaciones familiares sobre la fe.
2. Devociones y rituales familiares.
3. Actividades y servicios ofrecidos como familia.

Cuando los niños y jóvenes tienen la oportunidad de implicarse en estas actividades, es mucho más probable que lleven su fe y práctica religiosa a su edad de adulto que aquellos que no participan en actividades como estas. A continuación, presentamos estrategias sencillas para ayudarlos a practicar estas actividades en sus hogares y a hacer de la Biblia una parte integral de sus vidas diarias.



Leer la Biblia en la sala

Imagínese que su Biblia familiar pasa de un rincón polvoriento de una estantería a la mesita de la sala y se convierte en parte de la interacción y conversación de la familia. Aquí se dan unas cuantas ideas:

- Deje la Biblia en un área común de la casa. Vea quién la levanta y la mira. Para conseguir que esto se haga más veces, ábrala por la sección de «Pasajes para los temas y acontecimientos de la vida familiar» (p. 1615). Ponga cerca de este título una nota cerca que refleje lo que está ocurriendo en su familia en ese momento. Escriba un mensaje apropiado como: «Para buscar consuelo y sanación, mira aquí», si su familia está pasando por un momento de sufrimiento o cuando alguien esté enfermo.
- Utilizando la lista de «Lecturas del Leccionario para domingos y festividades importantes» (p. 1619), abra la Biblia por el evangelio del domingo próximo. Ponga una nota que diga sencillamente: «Mira la historia del domingo».
- Invite a los miembros de la familia a unirse a usted para hacer un plan de lectura bíblica.
- Use el índice de los artículos de textos para encontrar los artículos que tienen que ver con la doctrina social. Léalos para encontrar una oportunidad de servicio. Como familia, lean y reflexionen sobre el pasaje de la Biblia correspondiente y luego implíquense en esa actividad.
- Contemplan juntos los dibujos de las láminas de «La Biblia y la iglesia doméstica en la nueva evangelización» (p. 1655). Se puede reflexionar en una lámina en días seguidos hasta terminar las láminas o se puede reflexionar en una lámina una vez a la semana.

Para leer la Biblia en la cocina

Imagínese que su Biblia pasa de un lugar de entronización sagrado, donde casi ni se la mira y poco se la toca, a la mesa donde se sirven las comidas, se terminan las tareas y se toman decisiones familiares. A continuación damos unas cuantas ideas:

- Lleve la Biblia a la mesa donde coman. Ábrala por la sección de «Oraciones católicas tradicionales» (véase p. 1635). Pídale a un miembro de la familia que lea la oración de bendición de la mesa y a otro que lea la de acción de gracias por la comida.
- Cuente una historia bíblica durante la cena. Use la sección de «Grandes relatos de la Biblia» (véase p. 1627) para identificar un relato que quiera narrar a la familia. Antes de hacerlo, lea la historia un par de veces, para poder contarla con sus propias palabras. Tengan la Biblia a mano para poder referirse a ella si hace falta.

- Si uno de sus hijos está haciendo una tarea de geografía y su Biblia está cerca, enséñele los mapas de Tierra Santa según se veían en tiempos bíblicos (véase p. 1665).
- Mire el artículo «Orar con la Biblia» (véase p. 1629). Lleve a cabo con su familia uno de los ejercicios de oración sugeridos. Dé a cada miembro de la familia un papel que jugar en el ritual.

Para leer la Biblia en cualquier lugar de la casa!

Imagine su Biblia familiar paseando por la casa, tomada y llevada de un cuarto a otro mientras la familia lidia con los desafíos de su vivir diario y las penas y alegrías de la convivencia. A través de todo eso, la Palabra de Dios los consuela y guía. He aquí unas cuantas ideas.

- Comparta con los miembros de la familia lo que está leyendo y lo que está aprendiendo. Los artículos de textos y las líneas de reflexión proporcionan muchas pistas para compartir.
- Indique a su familia el «Índice de artículos complementarios» (véase p. 1601). Explíqueles cómo se organizan las categorías y cómo se pueden encontrar luces e información sobre muchas experiencias de la vida al consultar los artículos y sus pasajes bíblicos correspondientes.
- Cuando un miembro de la familia esté lidiando con algo o tenga algunas dudas serias, indique un plan de lectura de la Biblia adecuado (véase p. 1611). Ofrézcase a implicarse en el plan de lectura con él o ella, para que los dos puedan conversar al respecto.



- Cuando un miembro de la familia, o su conjunto, se sienta desafiado y llamado a servir a los demás, en momentos como la preparación a la Confirmación, invítelo a buscar, en la categoría de servicio, «Pasajes para los temas y acontecimientos de la vida familiar» (véase p. 1615). Lean uno o dos de los pasajes y discútanlos. También pueden fijarse en los artículos que a lo largo de la Biblia invitan a pasar a la acción.

Estos son solo algunos de los muchos modos en que la Biblia se puede convertir en parte de la vida diaria de su familia. Ojalá que usted y su familia encuentren muchos más modos de crecer en la fe juntos en los días venideros.

Guía rápida para leer la Biblia en familia

(No es necesario completar todos los pasos en el mismo día, pero seguir el proceso sobre un tema concreto puede ayudarnos en nuestra vida familiar y en nuestra respuesta a la Palabra de Dios).

1. Ver (antes de empezar a leer)

- A. ¿Qué está ocurriendo en este momento en nuestra familia? ¿Hay alguna alegría especial? ¿Hay algún problema, enfermedad, preocupación...?
- B. Mirar en la sección «Pasajes para los temas y acontecimientos de la vida familiar» (p. 1615) y elegir uno de esos pasajes.

2. Juzgar (a la luz de las Escrituras)

- A. ¿Hay algo que no entendamos en esta lectura? ¿Hay alguna palabra que nos resulte difícil? Tratemos de averiguar el sentido. Utilicemos alguna de las pistas de la sección «Leer la Biblia como familia católica» para profundizar más en el significado. Leamos los artículos que se ofrecen en esas páginas como manera de entender mejor.
- B. ¿Qué palabra de aliento, consuelo, o desafío nos está lanzando este pasaje de la Biblia? ¿Cómo lo entendemos cada persona de la familia? ¿Qué nos dice para nuestra vida? ¿Hay algo ahí que nos incomode o nos resulte difícil de aceptar? Conversemos como familia sobre cómo resuena en cada uno de nosotros. Leamos también el comentario breve a pie de página y veamos cómo nos ayuda a orar, reflexionar, o pensar en acciones concretas para nuestra familia.

3. Actuar

- A. ¿Hay algo que, después de hacer esta lectura, pensemos que podría cambiar o mejorar en nuestra vida familiar? ¿A qué compromiso nos sentimos llamados cada uno de nosotros? ¿Qué podemos celebrar de lo que ya estamos logrando como familia?

4. Celebrar

Utilizando la sección «Lectio Divina» del apartado «Orar con la Biblia» (véase p. 1629), hacer una oración en familia sobre el tema que acaba de ser objeto de nuestra escucha, reflexión y decisión.

5. Evaluar

Unos días después de la lectura, regresar a ella y pensar de qué manera ha afectado a nuestra vida familiar. ¿Qué hacemos ahora mejor? ¿En qué momento difícil nos ha ayudado? ¿Cómo hemos descubierto más claramente los dones, talentos y gracias de los miembros de la familia? ¿Cómo los hemos celebrado?

Hacer una oración espontánea de agradecimiento, alabanza, petición de perdón o renovación del compromiso.

Leer la Biblia como familia católica

Qué significa esto? Quizá se han hecho esta pregunta al mirar un pasaje concreto de la Biblia. La respuesta, tan sencilla en apariencia, depende del tipo de significado que estén buscando en primer lugar. Hay muchos modos y métodos de descubrir el significado de un pasaje de las Escrituras para su familia.

Queremos explicar seis modos distintos en que usted y su familia pueden interpretar el significado de las Escrituras. Todos ellos pueden ayudarlos a profundizar su fe y su relación con Dios.

Vamos a contar cuentos

Mucho antes de que las palabras se consignaran al papel, los escritos de la Biblia ya se habían generado en las comunidades de fe y se estaban transmitiendo por tradición oral y grandes capacidades de narrativa. De la misma manera, en el contexto de la comunidad de fe, tratamos de interpretar hoy la Palabra de Dios.

El narrador reúne a la comunidad, proclama la Palabra y, en nombre de la comunidad, desvela su significado para beneficio de todos. ¿Suena conocido? Esta es nuestra experiencia cada vez que vamos a misa. Se leen pasajes de las Escrituras y el sacerdote o diácono en su homilía desvela el significado para el bien de la comunidad.

El narrador transmite la interpretación de la tradición comunitaria a través de todos los tiempos y también revela las enseñanzas, normas y prácticas de la comunidad según se han desarrollado a lo largo de los siglos. El narrador se apoya en el Espíritu Santo, que inspiró los escritos bíblicos, para inspirar su entendimiento e interpretación de la historia o el pasaje que se lee en público.

Como narrador de historias o *cuentacuentos* para la comunidad de fe de su familia, trate de contestar a las siguientes preguntas:

- ¿Qué luces ofrece este pasaje o relato para nuestra manera de vivir como comunidad de fe?

- ¿Qué nos dicen las normas, prácticas y enseñanzas de nuestra comunidad de fe sobre el significado de este pasaje o historia?
- ¿Cómo se conecta este pasaje o relato con nuestra comprensión de la doctrina de la Iglesia católica?

Un instrumento muy útil para los narradores se encuentra en la lista de «Fe y práctica católicas», en el «Índice de artículos complementarios» (véase p. 1601). Estos artículos tratan, en términos de fácil comprensión, muchas de las enseñanzas de la Iglesia católica y la teología que subyace en ellas.

Vamos a unir las piezas del rompecabezas

Una de las características de quienes hacen rompecabezas es la capacidad de retirarse un poco y observar todo el panorama para ver cómo encajan las piezas. El panorama de la Biblia se conoce normalmente como *historia de la salvación*. En pocas palabras, la historia de la salvación cuenta la historia de cómo Dios ha salvado, está salvando y salvará a la humanidad de las consecuencias del pecado para que podamos vivir en unión con Dios para siempre. Ofrecemos aquí un breve resumen:

En la Biblia, la historia de la salvación comienza con la creación y otras historias sobre cosas que ocurrieron antes de la historia escrita (Adán y Eva, Caín y Abel, Noé y el diluvio, y la torre de Babel). Estas historias nos enseñan que Dios hizo buenas todas las cosas, que los humanos tenemos una relación especial con Dios y que el pecado destruye esa relación. Después viene la alianza de Dios con Abraham y su descendencia. Dios entra en una alianza perdurable de amor incondicional hacia los israelitas. Pero entonces los israelitas se encuentran esclavizados en Egipto. Dios escucha sus lamentos y, a través de Moisés, los saca de la esclavitud y los conduce a la tierra prometida. Después de establecerse en ella, los israelitas quisieron tener su propio rey, como las demás naciones. Así que hubo un largo período de reyes, que a menudo eran egoístas, y de profetas enviados a los reyes y al pueblo para hacerlos regresar a la alianza con Dios. Mas, a pesar de las advertencias de los profetas, la gente continuó alejándose de esa alianza. Pero Dios nunca abandonó al pueblo elegido, y en el tiempo adecuado envió a su Hijo, Jesucristo, cuya vida, muerte y resurrección es nuestra salvación, que viene a través de nuestra fe en Él. Jesús mandó a sus seguidores a ir y extender la buena noticia de la salvación a todos los pueblos. Y así nació la Iglesia y, hasta nuestros días, la comunidad cristiana vive entre quienes creen en Jesús.

Un instrumento muy útil para obtener una visión de conjunto de la historia de la salvación y de su contextualización en la historia general es

el «Cronograma bíblico-histórico» que se encuentra en los apéndices de esta Biblia (p. 1647).

A lo largo de los dos mil años en que ocurrieron estos hechos, la gente fue creciendo en su comprensión de Dios, de sí mismos en relación con Dios y de lo que Él quería que hicieran para hacer posible la llegada del Reino. Esto significa que algunos autores inspirados estaban enseñando una verdad revelada, pero sus luces no representaban la *plenitud de la revelación* que se hizo presente a la comunidad de fe después del ministerio público, la muerte y la resurrección de Jesús.

Como constructor del rompecabezas, con una idea de la historia de la salvación en mente, usted puede tratar de localizar el pasaje de la Biblia que elija en el contexto de todas las Escrituras. Su fe en Jesús es su punto de arranque para comprender el mensaje del pasaje de las Escrituras.

Trate de responder a las siguientes preguntas al interpretar el significado de las Escrituras como quien hace un rompecabezas:

- ¿Qué luz o enseñanza teológica ofrece este pasaje?
- ¿Cómo contribuye tal luz al amplio panorama de la historia de la salvación?
- ¿Cómo contribuye el panorama de la historia de la salvación a nuestra comprensión de este pasaje o historia?

Un instrumento útil para los que enfocan la lectura de esta manera está en la lista de «Fe y práctica católicas», en el «Índice de artículos complementarios» (véase p. 1601). Estos artículos tratan de las enseñanzas de la Iglesia y la teología subyacente a esa doctrina.

¡A la búsqueda del tesoro!

Hay muchos métodos de leer la Biblia desde una perspectiva espiritual. Como buscadores, usted y su familia pueden explorar el significado de un pasaje o historia cuando se someten a la guía y enseñanza del Espíritu Santo. Pueden hacer esto orando con las Escrituras. Vean la página 1629 en la sección «Orar con la Biblia». Recuerde, como el que hace rompecabezas, que la vida, muerte y resurrección de Jesús es la creencia fundamental de la que brota todo el significado.

Como buscadores, usted y los miembros de su familia pueden someter a discusión las siguientes preguntas:

- ¿Cómo revela su oración el significado de este pasaje o relato?
- ¿Cómo afecta nuestra meditación o reflexión sobre esta historia al modo en que oramos?
- ¿Cómo influye nuestra oración y reflexión acerca de este pasaje en el modo en que vivimos como familia?

Además de la sección «Orar con la Biblia», también pueden usar los siguientes instrumentos:

- «Pasajes para los temas y acontecimientos de la vida familiar». Aquí podrán encontrar listas de pasajes de las Escrituras idóneos para orar a través de gran variedad de experiencias familiares (véase p. 1615).
- «Oración y espiritualidad». Usen esta lista en el «Índice de artículos complementarios» (p. 1608) como ayuda para que usted y su familia puedan dar ímpetu a su reflexión espiritual sobre muchos pasajes.

iSí, se puede! ¿Por qué luchamos?

A través de la Biblia encontrará dichos, órdenes, pasajes e historias que desafían a todos los pueblos a amarse y cuidarse unos a otros. Este desafío se extiende tanto a individuos concretos como a sociedades enteras. La generosidad y la preocupación por otros, en lugar del egoísmo y el individualismo, son valores bíblicos nucleares que deben guiar el modo en que vivimos.

Como activista, trate de mirar profundamente en el texto para comprender cómo la situación social influenciaba al autor y daba forma al texto. Por ejemplo, al leer en Éxodo sobre la liberación de Israel de la esclavitud encontrará un mensaje de liberación. Este mensaje, transmitido a través de las enseñanzas de justicia de los profetas, encuentra su plenitud en la buena noticia que Jesús da a todos, y especialmente a los pobres. Como activistas, para entender plenamente este mensaje bíblico, deben ustedes leer la Biblia «con los pobres», poniéndose del lado de los que necesitan la liberación de Dios hoy. Por tanto, la interpretación bíblica va emparejada al análisis de la situación social contemporánea.

Como activistas, usted y su familia pueden tratar de responder a las siguientes preguntas:

- ¿Qué revela este pasaje o historia sobre la situación social en que fue escrito?
- ¿Tiene este pasaje o historia implicaciones sociales, políticas o económicas para la sociedad de hoy?

Un instrumento útil para activistas se encuentra en esta Biblia en la lista de «Doctrina social de la Iglesia», que aparece en el «Índice de artículos complementarios» (p. 1602). Estos artículos le darán a usted y a su familia un sinnúmero de oportunidades para la interpretación social.

iQué lindo es leer!

Este enfoque para interpretar el significado de las Escrituras se centra en el tipo de escritura, forma literaria o historia. Cuando comprendemos qué tipo de escritura se usó en el pasaje, podemos interpretar mejor su significado.

La Biblia no es un libro con capítulos, sino una biblioteca con libros. Estos pertenecen a muy diversos géneros literarios y nos ofrecen narraciones históricas, instrucciones, leyendas, poesías, debates, parábolas, fábulas... Si no consideramos el estilo literario, podríamos llegar a una falta de comprensión de lo que enseñaba el autor bíblico sobre un tema, con el consiguiente entendimiento erróneo de lo que se está tratando. Para aumentar nuestra comprensión de las Escrituras, es importante ser consciente de la variedad de formas literarias presentes en la Biblia.

Como estudiantes de literatura, con un pasaje concreto de la Biblia en la mano, podemos intentar responder a las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipo de literatura es esta?
- ¿Cuál es el argumento?
- ¿Quiénes son los personajes?
- ¿Quién es el narrador o el que habla?
- ¿Cuál es la audiencia?
- ¿Cómo se inserta este pasaje en el conjunto de la estructura literaria del libro?
- ¿De qué manera nos ayuda este retrato literario del pasaje o relato a entender mejor su significado, así como su desafío para nuestra familia en la actualidad?

Uno de los mejores instrumentos para ayudarle como estudiante de literatura se encuentra en las secciones de introducción y «Comprende la Palabra» de cada libro de la Biblia. Además del contexto histórico, la mayoría de las introducciones nos proporcionan una buena aproximación al género literario. Leer esas introducciones facilitará la respuesta a las anteriores preguntas.

Pero ¿qué estaba ocurriendo? ¿Cuál es la raíz de todo?

Todos los libros de la Biblia se escribieron hace muchísimo tiempo. Los escritos bíblicos más antiguos datan de alrededor de mil años antes de Cristo, y la mayoría de esos escritos se refieren a eventos históricos ocurridos hacia 1850 a.C. Incluso los escritos más recientes del Nuevo Testamento están fechados alrededor del último cuarto del siglo I d.C. La Biblia cubre una amplia historia de la salvación de Dios que comenzó en el Paraíso.

Si queremos entender el significado de esos escritos antiguos, debemos conseguir un cierto conocimiento del mundo histórico y cultural en que fueron escritos. También debemos aprender sobre la gente y los acontecimientos históricos de los que surgieron.

Como detectives de la historia, con un pasaje o historia concreto en la mano, podemos tratar de responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cuándo, dónde y por qué se escribió la historia?
- ¿Qué significaba la historia para quienes primero la escucharon?
- ¿Qué estaba tratando de decir el autor a su audiencia?

- ¿Qué significa este pasaje o relato para nosotros hoy?

Al leer la *Biblia Católica de la Familia*, tome nota de los artículos de «Comprende la Palabra». Muchos de estos artículos exploran el significado histórico del pasaje y hacen aplicaciones a la vida familiar católica hoy. Otro instrumento para los detectives es el listado de «Cuestiones bíblicas de difícil comprensión» (véase p. 1605). Estos artículos ofrecen explicaciones sobre algunos de los aspectos de más difícil comprensión de la Biblia y utilizan el contexto histórico para proporcionar respuestas.

Pero no lo tomemos al pie de la letra

Las familias católicas pueden descubrir e interpretar el significado de las Escrituras como narradores de historias o *cuentacuentos*, constructores de rompecabezas, buscadores, activistas, estudiantes de literatura, o detectives de la historia. Y, por supuesto, pueden reflexionar sobre un relato o pasaje desde una combinación de todos estos papeles.

Un modo en que los católicos no deben leer e interpretar la Biblia es tomándola al pie de la letra. Es decir, tomando cada palabra de las Escrituras como verdad literal. Algunas personas creen que la Biblia no contiene ningún error y defienden incluso la exactitud científica e histórica. No es así como ven la Biblia los católicos.

Entonces, ¿no se ha escrito la Biblia sin error? Si la Biblia no es literalmente verdad, ¿cómo sabemos lo que es verdad y lo que no? Para responder a estas preguntas, es importante regresar al entendimiento de la historia de la salvación. La Biblia no contiene error en cuanto enseña las verdades que Dios quiere que conozcamos para salvarnos de la muerte y el pecado. Pero no tiene por qué estar libre de error en relación a datos históricos o científicos para enseñarnos lo que necesitamos saber sobre la salvación. Lo que corresponde aquí no es preguntarse si la Biblia es verdad, sino más bien cómo es verdad. Y la respuesta es que la Biblia es verdad sobre lo que debemos saber para estar en buena relación con Dios, con los demás y con la tierra. Lo que necesitamos saber para nuestra salvación.

Preguntas frecuentes sobre la Biblia

¿Es todo lo que se dice en la Biblia verdad literal?

La Iglesia católica enseña que la Biblia no contiene error en enseñar las verdades que Dios quiere que sepamos sobre nuestra salvación. La Biblia no tiene que ser completa e históricamente exacta para enseñar una verdad religiosa. Es más, la gente puede mal interpretar la Biblia buscando tipos de verdad que no se suponía que estuvieran ahí.

¿Escribió Dios la Biblia?

La Biblia es la Palabra de Dios inspirada. Fue escrita por distintos autores, todos guiados por el Espíritu, a lo largo de muchos siglos.

He oído sobre la Biblia referida a la historia de nuestra salvación.

¿Qué quiere decir eso?

La historia de la salvación se refiere al pueblo y los acontecimientos a través de los que obró Dios, y que condujeron al acto salvífico definitivo en la vida, muerte y resurrección de Jesús.

¿Es la Biblia un libro corriente?

Literalmente hablando, la Biblia no es un libro, sino una colección de libros y cartas que fueron escritos, reescritos y coleccionados a lo largo de un período de más de mil años. Cada uno de los libros o cartas es una pieza importante en el mosaico del mensaje de Dios revelado en la Biblia.

¿Cuántos libros hay en la Biblia?

Son setenta y tres libros los que componen la Biblia católica: cuarenta y seis corresponden al Antiguo Testamento y veintisiete al Nuevo. La Biblia católica contiene los siguientes libros que no se encuentran en la Biblia pro-

testante: Tobías, Judit, los dos libros de los Macabeos, el libro de la Sabiduría y Sirac (Eclesiástico). Estos libros son considerados *deuterocanónicos* en la Biblia. La Biblia católica también contiene adiciones a los libros de Ester y Daniel.

¿Qué significa la palabra testamento?

La palabra *testamento* significa «alianza» o «contrato». El tema central de la Biblia es la alianza de amor y fidelidad de Dios con su pueblo.

Sé que hay dos secciones distintas en la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento), pero ¿hay subdivisiones importantes?

Sí. Las subdivisiones del Antiguo Testamento son el Pentateuco, los libros históricos, los libros sapienciales y los profetas. Las subdivisiones del Nuevo Testamento son los evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las cartas y la Revelación a Juan o Apocalipsis. Vean el Índice de materias para ver qué libros se encuentran en cada una de las secciones.

¿Aparecen los libros de la Biblia por orden cronológico?

No necesariamente. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento verán que los libros de los profetas no están en orden cronológico. En el Nuevo Testamento, la mayoría de las cartas de Pablo fueron escritas mucho antes de que surgieran los cuatro evangelios, pero aparecen después de los evangelios. También se cree que el evangelio de Marcos fue escrito antes que el de Mateo, y sin embargo va después del de Mateo.

¿Es verdad que el Antiguo Testamento comprende las Escrituras para los judíos y que el Nuevo Testamento contiene las Escrituras para los cristianos?

Eso es verdad solo a medias. De hecho, todos los libros canónicos judíos están incluidos en los libros del Antiguo Testamento cristiano. Además, los cristianos tienen el Nuevo Testamento.

La alianza de Dios con Israel y su acción en las vidas del pueblo judío a lo largo de la historia es parte de la herencia cristiana y de nuestra historia de salvación.

¿Por qué hay distintas traducciones de la Biblia?

La razón principal es que hay distintas opiniones sobre cómo traducir los textos antiguos de sus lenguajes originales. La Biblia ha sido traducida por lo menos a mil lenguas distintas.

¿Es verdad que la Biblia fue el primer libro en imprimirse en una imprenta?

Sí. La Biblia se imprimió por primera vez en el año 1454.

¿Se anima a los católicos a leer la Biblia?

¡Sí! La Iglesia «con entusiasmo y fuerza, anima a los fieles cristianos... a aprender “el excelente conocimiento de Jesucristo” [Flp 3,8] leyendo frecuentemente la divina Escritura» (*Dei Verbum* 25).

¿Cómo utilizan los católicos las Escrituras en la liturgia?

Mediante el Leccionario de las lecturas para la misa dominical, la Palabra de Dios es proclamada a través de una lectura del Antiguo Testamento, la respuesta al salmo (normalmente cantado), una lectura del Nuevo Testamento, correspondiente a las cartas o los Hechos, y una lectura del evangelio. A lo largo de un período de tres años, se lee casi toda la Biblia. (Véase p. 1619 para el listado de «Lecturas del Leccionario para domingos y fiestas importantes»). La mayoría de las oraciones que se recitan en la misa también vienen directamente de la Biblia (véase «Cómo se utiliza la Biblia en misa», p. 1643).

Sobre el texto bíblico empleado en esta edición

Ni las letras son números ni las palabras son ecuaciones matemáticas. La palabra adquiere una densidad de significado en cada lengua que resulta imposible trasvasar íntegramente a otra lengua. De ahí que toda traducción sea solo un intento de realizar creativamente un traslado nunca totalmente logrado y siempre en constante apertura a los nuevos descubrimientos sobre las lenguas del pasado y a los nuevos desarrollos de la lengua destinataria. Consciente, precisamente, de esta realidad, el Concilio Vaticano II afirma: «Pero como la Palabra de Dios debe estar siempre disponible, la Iglesia procura, con solicitud materna, que se redacten traducciones aptas y fieles en varias lenguas, sobre todo de los textos primitivos de los sagrados libros» (*Dei Verbum*, n. 22). En este dinamismo permanente de la actividad traductora y en esta exigencia conciliar, se inserta la traducción de la Biblia que ahora presentamos, obra de los prestigiosos biblistas argentinos Armando J. Levoratti y Alfredo B. Trusso, una versión que en sus distintas ediciones ha tenido una muy buena acogida en todo el ámbito de América Latina.

Esta traducción, la primera realizada desde las lenguas originales por un latinoamericano para Latinoamérica, ha tenido muy en cuenta los dos requisitos establecidos por el texto conciliar; a saber, la exactitud y la adaptación. Dicho con otras palabras, se ha regido por el principio «tan literal como sea posible, y tan libre como sea necesario». Fruto de un trabajo meticuloso de años de estudio y de traducción, la presente traducción refleja fielmente los textos originales (en hebreo, arameo y griego) y al mismo tiempo busca las equivalencias más aproximadas en la lengua española, cuya creatividad y vivacidad es sobradamente conocida. La traducción fluye serenamente en la planicie de la lengua española aunque también tropieza en ocasiones con los inevitables obstáculos de toda corriente fluvial, porque afortunadamente las lenguas originales y la lengua española son magnitudes vivas.

También se ha contado con el factor de «adaptación» a la diversidad de cada lengua, mencionado en la *Dei Verbum*. Así, la presente traducción,

partiendo de la exactitud en la interpretación del sentido original de las Escrituras, se ha adaptado en su vocabulario y sintaxis a las peculiaridades del español de los países de Latinoamérica. Esta adecuación ha tenido en cuenta los registros idiomáticos más generalizados en este continente hispanoparlante. En este punto se ha realizado un trabajo muy preciso para que los particularismos de cada nación no impidan la lectura del texto por el conjunto de la comunidad lingüística.

El estilo por el que ha optado esta traducción es sencillo, escueto, nada rebuscado, nada elevado, excepto para aquellas partes poéticas exigidas por los textos originales. Pero también aquí la traducción usa términos comunes que, en general, son comprensibles para el lector medio.

Para facilitar la lectura, esta versión ha optado por segmentar el texto bíblico en abundantes unidades textuales o perícopas, que son introducidas con el título correspondiente. De este modo se consigue que el lector no se pierda en la extensión de todo un capítulo o de varios capítulos, sino que perciba con claridad las distintas unidades que lo componen. Después de haber leído cada unidad segmentada, estará mejor preparado para leer el conjunto del capítulo o de los capítulos y del libro correspondiente en su totalidad.

Cada unidad textual o perícopa va acompañada de citas a otras partes del libro o a otros textos de libros diferentes. En esta versión se ha hecho un gran esfuerzo para sintetizar al máximo estas referencias, dejando exclusivamente aquellas que mejor ayudan a explicar o completar la unidad textual correspondiente. El lector encontrará dos tipos de referencias: las más importantes son los *paralelos*, esto es, aquellos otros textos que se asemejan bastante por diferentes causas a la unidad en cuestión; y las denominadas *referencias cruzadas*, cuyo cotejo resulta útil para comprender el texto.

No cabe duda de que esta traducción ayudará a la familia en su tarea nada fácil de construir constantemente la comunión doméstica, esto es, la aceptación e integración de todos sus miembros con todas sus específicas diferencias, que, como en la Biblia, no constituyen un obstáculo, sino un medio fecundo para enriquecerse unos a otros.

Finalmente hay que decir que la lectura de esta traducción es solo la primera parte de una tarea un poco más compleja. La traducción ofrece el texto original en un español asequible a los pueblos latinoamericanos, a la familia latinoamericana, a cada miembro de esta gran comunidad, pero a su vez exige el esfuerzo de la interpretación. No basta con leer; es obligatorio interpretar y actualizar el contenido de la Palabra de Dios para cada situación y existencia concreta. Por ello, la traducción exige el esfuerzo de no caer en la trampa del literalismo, es decir, en aceptar acríticamente todo enunciado bíblico como si se hubiera dicho en nuestra lengua y en nuestra época. Una lectura literal no es correcta, y además atenta contra el dogma esencial cristiano de la encarnación histórica de Dios en Jesucristo. Esperamos que esta traducción ayude eficazmente a que la Palabra de Dios cobre vida concreta y liberadora en la vida de cada familia y de cada creyente.

Antiguo Testamento

Pentateuco

La palabra *Pentateuco*, que significa en griego «cinco libros», la usamos para referirnos a los cinco primeros libros del Antiguo Testamento: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Estos libros se conocen también, dentro del mundo judío, con el nombre de «la Ley» o «la Torá», pues los temas y acontecimientos que abordan, tales como el éxodo, la Pascua y la Alianza, son centrales para la fe y la identidad del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento e igualmente fundamentales para el pueblo del Nuevo Testamento.

Para la familia: Estos cinco primeros libros de la Biblia dan testimonio de cómo Dios, desde el comienzo, quiso darse a conocer como un Dios cercano, que se aproxima al ser humano en su historia para mostrarle su amor de alianza y ayudarlo a vivir en unidad. Por eso las familias pueden encontrar en estos libros razones para dar gracias a Dios por el don del amor que está en el origen de toda familia y motivaciones para que sus relaciones sean tan sólidas como la alianza de amor que Dios ofreció a su pueblo.

datos generales

- Los libros del Pentateuco cubren acontecimientos sucedidos entre los años 1850 y 1200 a.C.
- El relato de la creación sirve de marco que precede la entrada de Israel a la Tierra prometida.
- El Pentateuco reúne textos con estilos literarios muy variados y con diferentes puntos de vista desde los cuales las sucesivas generaciones de israelitas percibieron los acontecimientos fundacionales de su historia.
- *Pentateuco* significa «cinco libros».

visión de conjunto

Para entender el Pentateuco, al igual que el resto de los libros de la Sagrada Escritura, se debe tener en cuenta que estos narran no una historia común y corriente que habría sido escrita por un solo autor y en un momento dado, sino la historia de amor que de manera tan especial y sorprendente experimentó el pueblo de Israel con Yahvé, su Dios. Por eso, al igual que una pareja recuerda e interpreta los días en que se conocieron y se enamoraron de manera muy diferente cuando están en medio de una crisis matrimonial que cuando lo hacen en un momento en que se sienten muy unidos, también Israel recordó el origen de su relación con Dios desde muchos puntos de vista, de acuerdo con las distintas circunstancias y necesidades que se le fueron presentando a lo largo de su historia.

En el centro de esa historia está la experiencia de Dios que se inició con Abraham alrededor del año 1850 a.C. (Gn 12) y que llega, en el Pentateuco, hasta la época de Moisés (año 1200 a.C.). Entre estas dos grandes figuras tenemos las narraciones de las vidas de los patriarcas —Abraham, Isaac, Jacob y José— y los relatos sobre el éxodo o liberación de la esclavitud en Egipto, la alianza y la revelación de Dios en el monte Sinaí (también llamado Horeb), los cuarenta años del paso por el desierto y la preparación para entrar a la Tierra prometida.

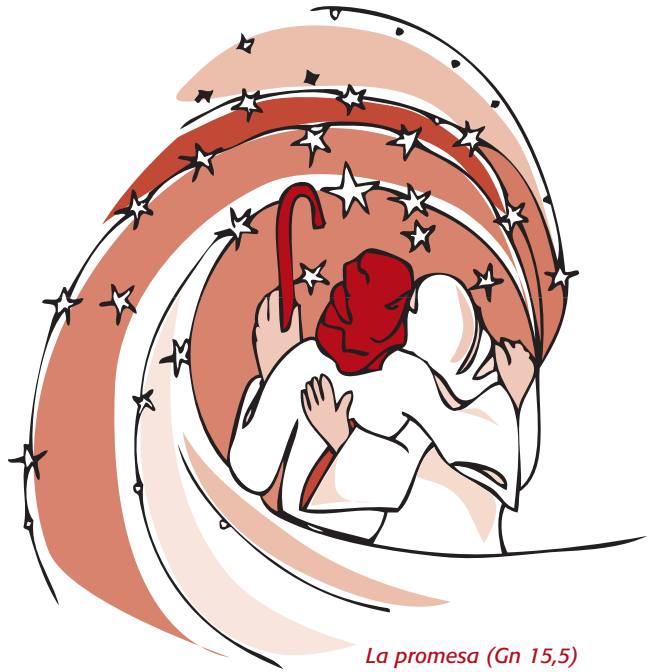
Ahora bien, como ya se dijo, estas historias fueron contadas y recontadas desde distintos puntos de vista y en respuesta a necesidades particulares. Uno de esos momentos fue durante el reinado del rey David (año 1000 a.C.), otro se dio cien años después, en el reino del Norte. También se hicieron relecturas, durante las reformas religiosas en el reino del Sur (al inicio de los años 600 a.C.) seguidas por su caída del reino del Sur, para llegar al exilio babilónico y el regreso de Babilonia, a mediados de los años 500 a.C.

Pero, además de haber sido escrito y reescrito en diferentes épocas, el Pentateuco contiene también diferentes estilos literarios. Las primeras narraciones, como aquellas que hacen referencia a la creación, al paraíso o al pecado original, no son recuentos propiamente históricos, sino escritos que de manera simbólica o figurada representan lo que Israel captó acerca del misterio del origen de todo lo bueno (la acción creadora de Dios) y del origen del mal y del sufrimiento (el pecado del ser humano).

A partir del capítulo 12 del Génesis, el Pentateuco ya no se refiere en general al misterio del bien y del mal, sino a las raíces de Israel en la historia humana o en las historias patriarcales. Sin embargo, tampoco todas estas narraciones son propiamente descripciones históricas. Hay entre ellas leyendas que se transmitieron por siglos de manera oral y a través de las cuales se quería enseñar a cada generación que la identidad de Israel reside en el hecho de ser el pueblo elegido de Dios. Por lo tanto, así como Dios es fiel a sus promesas, es esencial que ellos también sean fieles a esta relación de amor íntimo o alianza que Dios estableció con ellos.

Génesis

El libro del Génesis contiene muchas historias que nos resultan bastante familiares, tales como la creación, Adán y Eva en el paraíso, el arca de Noé en el diluvio, y José y su túnica de colores. Con estas historias se inicia en la Biblia el relato de la extraordinaria relación de amor de Dios con su pueblo. Por eso, desde sus primeras páginas, el Génesis nos cuenta que Dios es maravilloso y que todo cuanto



La promesa (Gn 15,5)

Él hace es bueno. Pero también nos enseña que el pecado no solo nos alejó de Dios, sino que alteró el orden y la armonía que Él quiere para todos nosotros.

Para las familias: Los niños encontrarán muy atractivas las historias del Génesis. Sin embargo, dado que su significado es muy profundo y busca responder a grandes preguntas humanas tales como ¿por qué el mal y el sufrimiento?, ¿qué importancia tiene el creer que Dios es el origen y fundamento de todo cuanto existe?, es muy importante que se aclare a los niños y los jóvenes, de acuerdo con sus edades, el profundo valor simbólico de estos textos para que puedan descubrir la riqueza de su significado.

esquema

1,1–11,32

Los orígenes del universo y de la humanidad

12,1–50,26

Patriarcas. Abraham (12,1–25,18), Isaac y Jacob (25,19–37,1) y la historia de José (37,2–50,26)

datos generales

- El libro del Génesis reúne narraciones tomadas tanto de la tradición oral como de la tradición escrita de Israel, desde tiempos de rey David (1000 a.C.) hasta después del exilio en Babilonia (538 a.C.).
- Usa formas literarias como el mito, la leyenda y la genealogía.
- Las historias legendarias de los patriarcas (Abraham, Isaac, Jacob) tienen una base histórica.

visión de conjunto

El libro del Génesis comienza con dos relatos distintos sobre la creación, en los cuales se afirma que todo cuanto existe es bueno y tiene a Dios como origen, y que el ser humano posee una dignidad especial, pues tanto el hombre como la mujer fueron creados a imagen de Dios. Y, contra lo que muchos piensan, estos relatos de la creación no son los primeros que se escribieron, sino que fueron agregados después de que los israelitas regresaron del exilio en Babilonia (años 587 a 538 a.C.) para que sirvieran de prefacio o marco introductorio de las historias sobre los patriarcas. De este modo, los acontecimientos de la relación de Dios con Israel adquieren un contexto universal, mostrando así que lo que Dios hizo por este pueblo tiene un significado y un mensaje válido para todo el género humano.

Después de los textos de la creación, el Génesis inicia en el capítulo 2,4 una serie de relatos que se extienden hasta el capítulo 11,26 y en los que se describen los efectos del pecado sobre la humanidad. Comenzando con la desobediencia de los primeros seres humanos, que introdujo la falta de confianza en la propia dignidad, la división entre la pareja, el alejamiento de Dios y la desarmonía con la naturaleza, el Génesis muestra el curso tomado por el mal en la historia: Caín mata a su hermano Abel (capítulos 4 al 16) y las divisiones se extienden a todas las generaciones, hasta el punto de que Dios debe intervenir para purificar a través del diluvio todo lo creado y dar así una nueva esperanza en la historia (capítulos 7 al 22). Con todo, el ser humano vuelve a separarse de Dios y de los hermanos, creando un mundo donde reinan la división y los malentendidos, como lo representa la torre de Babel (11,1-9). Es claro así que el ser humano necesita redención.

A partir del capítulo 12, el Génesis pasa de historias imaginativas, por medio de las cuales se interpreta la creación de Dios y el problema del mal, a narraciones legendarias sobre los ancestros en la fe. Dios llama a Abraham y establece una relación de alianza con él y su descendencia. La historia continúa con Isaac, el hijo de Abraham y Sara, con Esaú y con Jacob y sus doce hijos, incluyendo a José. Al final del libro, los descendientes de Abraham ya no están en la Tierra prometida por Dios al patriarca, sino en Egipto, donde se han refugiado por causa de la hambruna que se sufre en su tierra.

LOS ORÍGENES DEL UNIVERSO Y DE LA HUMANIDAD

LA CREACIÓN DEL UNIVERSO

Sal 8; 104; Eclo 43

1 Al principio Dios creó el cielo y la tierra. ² La tierra era algo informe y vacío, las tinieblas cubrían el abismo, y el soplo de Dios aleteaba sobre las aguas.

³ Y Dios dijo: «Que haya luz». Y hubo luz.

⁴ Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas; ⁵ y llamó Día a la luz y Noche a las tinieblas. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el primer día.

⁶ Dios dijo: «Que haya un firmamento en medio de las aguas, para que establezca una separación entre ellas». Y así sucedió. ⁷ Dios hizo el firmamento, y este separó las aguas que están debajo de él, de las que están encima de él; ⁸ y Dios llamó Cielo al firmamento. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el segundo día.

⁹ Dios dijo: «Que se reúnan en un solo lugar las aguas que están bajo el cielo, y que aparezca el suelo firme». Y así sucedió. ¹⁰ Dios llamó Tierra al suelo firme y Mar al conjunto de las aguas. Y Dios vio que esto era bueno.

¹¹ Y dijo: «Que la tierra produzca vegetales, hierbas que den semilla y árboles frutales, que den sobre la tierra frutos de su misma especie con su semilla adentro». Y así sucedió.

¹² La tierra hizo brotar vegetales, hierba que da semilla según su especie y árboles que dan fruto de su misma especie con su semilla adentro. Y Dios vio que esto era bueno. ¹³ Así hubo una tarde y una mañana: este fue el tercer día.

¹⁴ Dios dijo: «Que haya astros en el firmamento del cielo para distinguir el día de la noche; que ellos señalen las fiestas, los días y los años, ¹⁵ y que estén como lámparas en el firmamento del cielo para iluminar la tierra». Y así sucedió. ¹⁶ Dios hizo los dos grandes astros: el astro mayor para presidir el día y el menor para presidir la noche, y también hizo las estrellas. ¹⁷ Y los puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra, ¹⁸ para presidir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios vio que esto era

Comprende la Palabra

Gn 1,1-2,4 ¿Creó Dios el universo en seis días?



La intención del relato de la creación en un período de seis días no es explicarnos o describirnos exactamente *cómo* empezó a existir el universo. Esa es una cuestión que la ciencia, que se ocupa de las cosas exactas, poco a poco ha venido descubriendo. La Biblia se preocupa por responder a interrogantes muy humanos que surgen cuando contemplamos la creación. Por ejemplo, ¿por qué y para qué existen las cosas? ¿Por qué existimos los seres humanos? Por eso, usando diferentes imágenes, el autor afirma que todo cuanto existe es bueno y armonioso, pues surgió del amor divino. Dios lo sostiene todo y lo continúa recreando. También nos revela que, entre todas las criaturas, el ser humano es especial, ya que fue creado con la capacidad de amar, de ser libre y de conocer las maravillas de la creación, incluido el conocimiento científico.

bueno. ¹⁹ Así hubo una tarde y una mañana: este fue el cuarto día.

²⁰ Dios dijo: «Que las aguas se llenen de una multitud de seres vivientes y que vuelen pájaros sobre la tierra, por el firmamento del cielo». ²¹ Dios creó los grandes monstruos marinos, los seres vivientes que llenan las aguas deslizándose en ellas y todas las especies de animales con alas. Y Dios vio que esto era bueno. ²² Y los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares y que las aves se multipliquen sobre la tierra». ²³ Así hubo una tarde y una mañana: este fue el quinto día.

²⁴ Dios dijo: «Que la tierra produzca seres vivientes: ganado, reptiles y animales salvajes de toda especie». Y así sucedió. ²⁵ Dios hizo

Siempre Dios es el primero y todo lo que existe es por medio de Dios y a Dios se debe.
«Al principio Dios creó el cielo y la tierra». (Gn 1,1)

Actúa según la Palabra

Gn 1,26-29

Creados a imagen de Dios

Todos fuimos creados a imagen y semejanza de Dios. Tanto los hombres como las mujeres disfrutamos de la misma dignidad como creación única e irrepetible del Dios de la vida. Por ello, ninguno es superior al otro. Fuimos creados hombre y mujer, diferentes por una razón. Y es que, mediante la complementariedad de los sexos, Dios nos invita a participar en el milagro de la procreación y a vivir en armonía unos con otros. Dios es amor, y nos ama con un amor que se da libre y totalmente, un amor que es fiel y fructífero. Cuando el hombre y la mujer se unen en una sola carne en santo matrimonio, afirmamos en nosotros mismos la maravilla de ser imagen de Dios, y dejamos que su amor alimente libremente nuestra vida. Es en el amor donde más nos asemejamos a Dios. Da ejemplos en que tu familia refleja fielmente el amor de Dios.



las diversas clases de animales del campo, las diversas clases de ganado y todos los reptiles de la tierra, cualquiera sea su especie. Y Dios vio que esto era bueno.

²⁶ Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo».

²⁷ Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios, lo creó varón y mujer.

²⁸ Y los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra». ²⁹ Y dijo: «Yo les doy todas las plantas que producen semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semilla: ellos les servirán de alimento. ³⁰ Y a todas las bestias de la tierra, a todos los pájaros del cielo y a todos los vivientes que se arrastran por el suelo, les doy como alimento el pasto verde». Y así sucedió. ³¹ Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el sexto día.

2 ¹ Así fueron terminados el cielo y la tierra, y todos los seres que hay en ellos.

² El séptimo día, Dios concluyó la obra que había hecho, y cesó de hacer la obra que había emprendido. ³ Dios bendijo el séptimo día y lo consagró, porque en él cesó de hacer la obra que había creado.

⁴ Este fue el origen del cielo y de la tierra cuando fueron creados.

La creación del varón y la mujer

Sal 104,29-30

Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, ⁵ aún no había ningún arbusto del campo sobre la tierra, ni había brotado ninguna hierba, porque el Señor Dios no había hecho llover sobre la tierra. Tampoco había ningún hombre para cultivar el suelo, ⁶ pero un manantial surgía de la tierra y regaba toda la superficie del suelo. ⁷ Y el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸ El Señor Dios plantó un jardín en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había formado. ⁹ Y el Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, que eran atrayentes para la vista y apetitosos para comer; hizo brotar el árbol de la vida en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰ De Edén nace un río que riega el jardín, y desde allí se divide en cuatro brazos. ¹¹ El primero se llama Pisón: es el que recorre toda la región de Javilá, donde hay oro. ¹² El oro de esa región es excelente, y en ella hay también bedelio y lapislázuli. ¹³ El segundo río se llama Guijón: es el que recorre toda la tierra de Cus. ¹⁴ El tercero se llama Tigris: es el que pasa al este de Asur. El cuarto es el Éufrates.

¹⁵ El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara. ¹⁶ Y le dio esta orden: «Puedes comer de todos los árboles que hay en el jardín, ¹⁷ pero no comerás del árbol del conocimiento del bien y del mal. De él no deberás comer, porque el día que lo hagas morirás».

Actúa según la Palabra

Gn 2,20-24

La pareja, un proyecto de Dios

Las cosas son útiles, pero no dan compañía ni felicidad. Por eso Dios nos creó con la capacidad de ser el complemento y soporte de otro o de otros. No nacimos, pues, para «algo» sino «para alguien». Esta vocación al amor se cumple de manera particular en la relación de pareja, porque, a través de su relación de amor, hombre y mujer pueden alcanzar el máximo grado de intimidad y complementariedad que los permita realizarse. La única condición es que cada uno reconozca en el otro un regalo de Dios por el cual vale la pena entregarlo todo, con un amor comprometido y matrimonial. Comparte algunos ejemplos de cómo se puede vivir este amor pleno en el matrimonio.



¹⁸ Después dijo el Señor Dios: «No conviene que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada». ¹⁹ Y el Señor Dios modeló con arcilla del suelo a todos los animales del campo y a todos los pájaros del cielo, y los presentó al hombre para ver qué nombre les pondría. Porque cada ser viviente debía tener el nombre que le pusiera el hombre. ²⁰ El hombre puso un nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo; pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada.

²¹ El Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío. ²² Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre.

²³ El hombre exclamó:

«¡Esta sí que es hueso de mis huesos
y carne de mi carne!

Se llamará Mujer,
porque ha sido sacada del hombre».

²⁴ Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos llegan a ser una sola carne.

²⁵ Los dos, el hombre y la mujer, estaban desnudos, pero no sentían vergüenza.

La tentación y el pecado

Rom 5,12-21

3

¹ La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho, y dijo a la mujer: «¿Así que Dios les ordenó que no comieran de ningún

árbol del jardín?». ² La mujer le respondió: «Podemos comer los frutos de todos los árboles del jardín. ³ Pero del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de él ni lo toquen, porque de lo contrario morirán”». ⁴ La serpiente dijo a la mujer: «No, no morirán. ⁵ Dios sabe que cuando ustedes coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y serán como dioses, conocedores del bien y del mal». ⁶ Cuando la mujer vio que el árbol era apetitoso para comer, agradable a la vista y deseable para adquirir discernimiento, tomó de

Comprende la Palabra

Gn 3,1-24 El origen del mal

Este texto contiene dos lecciones aprendidas por el pueblo de Israel a partir de su propia historia: la primera, que ellos fueron felices mientras se mantuvieron fieles a la voluntad de Dios, pues la raíz de todo mal está en apartarse de Dios y de su ley del amor. La segunda lección tiene que ver con la forma en que se transmite o propaga el mal. Así como el amor crea armonía y beneficia a todos, el mal o la falta de amor de una sola persona afecta a todos y origina otros males. Solamente Cristo, con la fuerza de su entrega, pudo detener el curso del egoísmo y la división introducidos por el pecado, y ofrecernos a todos la posibilidad de un nuevo comienzo.



No podemos vivir ni ser humanos sin relacionarnos.
«Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer,
y los dos llegan a ser una sola carne». (Gn 2,24)

su fruto y comió; luego se lo dio también a su marido, que estaba con ella, y él comió.⁷ Entonces se abrieron los ojos de los dos y descubrieron que estaban desnudos. Y entretejieron hojas de higuera y se hicieron vestimentas.

⁸ Al oír la voz del Señor Dios que se paseaba por el jardín, a la hora en que sopla la brisa, se ocultaron de él, entre los árboles del jardín.⁹ Pero el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?». ¹⁰ «Oí tus pasos por el jardín —respondió él—, y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí». ¹¹ Él replicó: «¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí?». ¹² El hombre respondió: «La mujer que pusiste a mi lado me dio el fruto y yo comí de él». ¹³ El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Por qué has hecho esto?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí».

La maldición de la serpiente

¹⁴ Y el Señor Dios dijo a la serpiente:

«Por haber hecho esto,
maldita seas entre todos los animales
domésticos
y entre todos los animales del campo.
Te arrastrarás sobre tu vientre,
y comerás polvo todos los días de tu vida.

¹⁵ Pondré enemistad entre ti y la mujer,
entre tu linaje y el suyo.
Él te aplastará la cabeza
y tú le acecharás el talón».

El castigo de la mujer

¹⁶ Y el Señor Dios dijo a la mujer:

«Multiplicaré los sufrimientos
de tus embarazos;
darás a luz a tus hijos con dolor.
Sentirás atracción por tu marido,
y él te dominará».

El castigo del hombre

¹⁷ Y dijo al hombre:

«Porque hiciste caso a tu mujer
y comiste del árbol que yo te prohibí,
maldito sea el suelo por tu culpa.
Con fatiga sacarás de él tu alimento
todos los días de tu vida.

¹⁸ Él te producirá cardos y espinas
y comerás la hierba del campo.

¹⁹ Ganarás el pan con el sudor de tu frente,
hasta que vuelvas a la tierra,
de donde fuiste sacado.
¡Porque eres polvo y al polvo volverás!».

²⁰ El hombre dio a su mujer el nombre de Eva, por ser ella la madre de todos los vivientes. ²¹ El Señor Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles y los vistió.

²² Después el Señor Dios dijo: «El hombre ha llegado a ser como uno de nosotros en el conocimiento del bien y del mal. No vaya a ser que ahora extienda su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre».

²³ Y expulsó al hombre del jardín de Edén, para que trabajara la tierra de la que había sido sacado. ²⁴ Y después de expulsar al hombre, puso al oriente del jardín de Edén a los querubines y la llama de la espada zigzagueante, para custodiar el acceso al árbol de la vida.

DESDE ADÁN HASTA EL DILUVIO

El primer fratricidio

Gn 6,11-13; 37

4 ¹ El hombre se unió a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín. Entonces dijo: «He procreado un varón, con la ayuda del Señor». ² Más tarde dio a luz a Abel, el hermano de Caín. Abel fue pastor de ovejas y Caín agricultor. ³ Al cabo de un tiempo, Caín

Comprende la Palabra

Gn 4,1-15 Libres para hacer el bien

A primera vista, Dios ignora la ofrenda de Caín sin razón aparente, mientras que acepta la ofrenda de Abel. Pero el texto describe cómo Caín hace su ofrenda cuando le conviene y con lo que tiene disponible de su cosecha en ese momento. En cambio, Abel ofrece el primer y mejor fruto de su rebaño y justo a tiempo, pues sabe que todo lo que tiene viene de Dios. Dios se acerca al enojado Caín y lo anima diciendo que si hace las cosas bien será aceptado. Pero Caín, movido por el enojo y la envidia, decide matar a su hermano Abel. Por sus actos, Caín se aleja de Dios, se queda sin hermano y sin tierra. En cambio, Abel es reconocido como víctima inocente y modelo de hacer el bien tanto en la tradición judía como en la cristiana. Aun cuando nos equivocamos, Dios nos da la oportunidad de rectificar y hacer el bien.



presentó como ofrenda al Señor frutos del suelo, ⁴ mientras que Abel le ofreció las primicias y lo mejor de su rebaño. El Señor miró con agrado a Abel y su ofrenda, ⁵ pero no miró a Caín ni su ofrenda. Caín se mostró muy resentido y agachó la cabeza. ⁶ El Señor le dijo: «¿Por qué estás resentido y tienes la cabeza baja? ⁷ Si obras bien podrás mantenerla erguida; si obras mal, el pecado está agazapado a la puerta y te acecha, pero tú debes dominarlo». ⁸ Caín dijo a su hermano Abel: «Vamos afuera». Y cuando estuvieron en el campo, se abalanzó sobre su hermano y lo mató. ⁹ Y el Señor preguntó a Caín: «¿Dónde está tu hermano Abel?». «No lo sé», respondió Caín. «¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?». ¹⁰ Pero el Señor le replicó: «¿Qué has hecho? ¡Escucha! La sangre de tu hermano grita hacia mí desde el suelo. ¹¹ Por eso maldito seas lejos del suelo que abrió sus fauces para recibir la sangre de tu hermano derramada por ti. ¹² Cuando lo cultives, no te dará más su fruto, y andarás por la tierra errante y vagabundo». ¹³ Caín respondió al Señor: «Mi castigo es demasiado grande para poder sobrellevarlo. ¹⁴ Hoy me arrojas lejos del suelo fértil; yo tendré que ocultarme de tu presencia y andar por la tierra errante y vagabundo, y el primero que me salga al paso me matará». ¹⁵ «Si es así —le dijo el Señor—, el que mate a Caín deberá pagarlo siete veces». Y el Señor puso una marca a Caín, para que al encontrarse con él nadie se atreviera a matarlo. ¹⁶ Luego Caín se alejó de la presencia del Señor y fue a vivir a la región de Nod, al este de Edén.

Los descendientes de Caín

Sal 8,3-8; 115,16

¹⁷ Caín se unió a su mujer, y ella concibió y dio a luz a Henoc. Caín fue el fundador de una ciudad, a la que puso el nombre de su hijo Henoc. ¹⁸ A Henoc le nació Irad. Irad fue padre de Mejuiael; Mejuiael fue padre de Metusael, y Metusael fue padre de Lamec. ¹⁹ Lamec tuvo dos mujeres: una se llamaba Adá, y la otra, Silá. ²⁰ Adá fue madre de Iabal, el antepasado de los que viven en campamentos y crían ganado. ²¹ El nombre de su hermano era Iubal, el antepasado de los que tocan la lira y la flauta. ²² Silá, por su parte, fue madre de Tubal Caín, el antepasado de

los forjadores de bronce y de los herreros. Naamá fue hermana de Tubal Caín.

El canto de Lamec

Ex 21,23-25; Mt 18,21-22

²³ Lamec dijo a sus mujeres:

«¡Adá y Silá, escuchen mi voz:
mujeres de Lamec, oigan mi palabra!
Yo maté a un hombre por una herida,
y a un muchacho por una contusión.
²⁴ Porque Caín será vengado siete veces,
pero Lamec lo será setenta y siete».

Set y su descendencia

²⁵ Adán se unió a su mujer, y ella tuvo un hijo, al que puso el nombre de Set, y dijo: «Dios me dio otro descendiente en lugar de Abel, porque Caín lo mató». ²⁶ También Set tuvo un hijo, al que llamó Enós. Fue entonces cuando se comenzó a invocar el nombre del Señor.

Los patriarcas anteriores al diluvio

Gn 1,26-27; 1 Cr 1,1-4

5 ¹ Los descendientes de Adán son los siguientes:

El día en que Dios creó al ser humano, lo hizo semejante a él. ² Los hizo varón y mujer, los bendijo y los llamó ser humano.

³ Adán tenía ciento treinta años cuando engendró un hijo semejante a él, según su imagen, y le puso el nombre de Set. ⁴ Después que nació Set, Adán vivió ochocientos años y tuvo hijos e hijas. ⁵ Adán vivió en total novecientos treinta años, y al cabo de ellos murió. ⁶ Set tenía ciento cinco años cuando fue padre de Enós. ⁷ Después que nació Enós, Set vivió ochocientos siete años y tuvo hijos e hijas. ⁸ Set vivió en total novecientos doce años, y al cabo de ellos murió.

⁹ Enós tenía noventa años cuando fue padre de Quenán. ¹⁰ Después que nació Quenán, Enós vivió ochocientos quince años y tuvo hijos e hijas. ¹¹ Enós vivió en total novecientos cinco años, y al cabo de ellos murió.


¹² Quenán tenía setenta años cuando fue padre de Mahalalel. ¹³ Después que nació Mahalalel, Quenán vivió ochocientos cuarenta años y tuvo hijos e hijas. ¹⁴ Quenán vivió en total novecientos diez años y al cabo de ellos murió.

Las tentaciones se nos presentan con muchos disfraces y siempre andan merodeando, pero debes dominarlas. (Gn 4,7)

AL PRINCIPIO


13.700 millones de años: **Big Bang**. Origen del Universo.
200000 a.C.: El **Homo sapiens sapiens** va sustituyendo a las demás especies de «homo» existentes.
100000 a.C.: Evidencia del Homo sapiens en África oriental y meridional.
30000 a.C.: Primera evidencia de pobladores humanos en **América** (Pedra Furada, Brasil). Primer **arte rupestre** en Francia y en el norte de España (Altamira).
7000 a.C.: **Grandes migraciones**. Se abandona la vida nómada y se pasa al seminomadismo y al sedentarismo.
5000 a.C.: Primeras **civilizaciones** en torno a grandes ríos: el Tigris y el Éufrates en Mesopotamia; el Nilo en África; el Indo en la India; el río Amarillo en China.
3500 a.C.: Desarrollo en Asia de la primera **civilización urbana** del mundo (Súmer, Mesopotamia).

- La Biblia, **Palabra de Dios en palabras de hombres** (DV 12), es historia de salvación. No fue escrita para formar historiadores, ni científicos, sino para conformar un pueblo, el pueblo de Dios.
- La Biblia comienza narrando la **acción creadora de Dios**:
El origen y el sustento de todo lo creado está en las buenas manos de Dios. El deterioro de esta bondad de la creación es responsabilidad del ser humano. Debe tomar conciencia y transformar la situación:
 - restableciendo las relaciones rotas por el pecado (Adán y Eva);
 - recuperando la fraternidad entre pueblos (Cain y Abel);
 - propiciando la llegada de una nueva creación (Diluvio);
 - aceptando su condición de creatura humana y el señorío de Dios (Babel).
- La humanidad necesita de **redención**. La fuerza transformadora de Dios, que siempre toma la iniciativa, hace nacer la esperanza, a pesar del pecado.


 **Esta historia es nuestra historia**
(Actualización)

Dios creó al ser humano, varón y mujer, con la misma dignidad. Los mismos derechos e idénticas responsabilidades. Caminamos juntos para construir, unidos, una familia, una sociedad, un mundo que haga visible el rostro del buen Dios.
¿Es así mi matrimonio, mi familia?



 **Algunos escritos de la época**

- Aún no se ha desarrollado la escritura. La mayoría de los pueblos guarda sus «recuerdos de familia» en forma de **tradiciones orales**, que van enriqueciendo y actualizando con el paso del tiempo.

 **Algunos escritos bíblicos sobre la época**

- Génesis 1–11 (son narraciones teológicas de diversa índole, compuestas y agregadas muy posteriormente).

ÉPOCA PATRIARCAL 3000-1300 a.C.


En Mesopotamia

3000 a.C.: Distintas **oleadas semitas** pueblan Mesopotamia y el levante mediterráneo: acadios, amorreos, arameos y caldeos. Se agrupan en tribus o clanes con un patriarca a la cabeza. Se van sedentarizando progresivamente.
1700 a.C.: Guerras entre Egipto y el pueblo asiático de los **hicsos**.

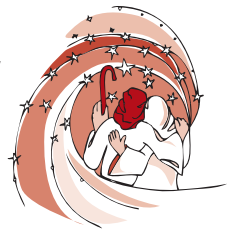
En otros lugares


2640 a.C.: Descubrimiento de la seda en **China**.
2500 a.C.: Se construyen las **pirámides** de Keops, Kefren y Micerinos.
1950 a.C.: Comienza la época de mayor esplendor de la civilización **Minoica** (Grecia).
1550 a.C.: **Egipto** inicia un período de gran esplendor (Imperio Nuevo).
1500 a.C.: Los arios se establecen en el norte de la **India** e instituyen la religión hindú.

- Diversos clanes recorren la Media Luna Fértil con sus rebaños. Uno de ellos es **Abraham**, que abandona Ur de los caldeos, su país de origen, obedeciendo al Dios que le promete una tierra donde asentarse y numerosa descendencia para habitarla.
- La bendición de Dios se mantuvo en los hijos de Abraham y Sara: **Isaac y Rebeca, Jacob y Raquel**. Seminómadas. Creen en el Dios de los Padres, que les promete tierra y familia.
- **Jacob** es el padre del pueblo de Israel. A pesar de ser el pequeño, y aunque su vida se desenvuelve entre la debilidad, la mentira y la astucia, el Señor lo elige para llevar adelante la historia de salvación.
- Uno de los hijos de Jacob, **José**, fue ministro del Faraón. Gracias a su protección, la situación del pueblo en Egipto fue privilegiada. Hasta que subió al trono un faraón que no le había conocido.
- Los descendientes de José son oprimidos por el Faraón. El **Dios liberador** toma partido por el pueblo explotado y se opone a la política opresora de Egipto.


 **Esta historia es nuestra historia**
(Actualización)

Abraham y Sara fueron nuestros antepasados en la fe. Nos ayudan a comprender que nuestra familia, como la suya, debe estar atenta a la voz de Dios y obedecer su llamado. *¿Cómo se mira la fe de nuestra familia en las actitudes creyentes de las familias de la Biblia?*



 **Algunos escritos de la época**

- 3300 a.C.: Escritura pictográfica en Súmer (Baja Mesopotamia).
- 3100 a.C.: Escritos jeroglíficos egipcios.
- 2600 a.C.: Inscripciones en el valle del Indo.
- 2000 a.C.: Escritura ideográfica china.
- 1900 a.C.: Poemas acádicos: Enuma Elis, Epopeya de Gilgamés.
- 1750 a.C.: Código de Hammurabi.
- 1700 a.C.: Los cananeos utilizan la escritura alfabética.

 **Algunos escritos bíblicos sobre la época**

- Génesis 12–50; Éxodo 1,1–10; 1 Crónicas 1–2; Eclesiástico 44.



La familia está llamada a ser la iglesia doméstica haciendo la voluntad del Padre, a la manera del Hijo y con la guía del Espíritu Santo.

Como una madre que alimenta y cuida a sus hijos (1 Tes 2,7)

La palabra nos enseña a ser seres para los demás como Jesús, no seres para el consumo dominados por cosas y entretenimiento superficial.



Porque uno es esclavo de aquello que lo domina (2 Pe 2,19)



Es necesario distinguir las voces de quienes buscan engañarnos para su propio beneficio, y alejarnos del camino de la verdad, la justicia, el amor y la paz.

Los falsos maestros... son árboles otoñales sin frutos (Jds 12)

